

# ENCUESTA SOBRE DROGAS

*a la población escolar*



CANTABRIA 2000

**Gobierno de Cantabria**

*Consejería de Sanidad, Consumo y Servicios Sociales*

**Plan Regional sobre Drogas**

**“ENCUESTA SOBRE DROGAS A LA  
POBLACIÓN ESCOLAR DEL 2000”**

**COMUNIDAD AUTÓNOMA DE  
CANTABRIA**

**INFORME FINAL**

*Madrid, mayo de 2.001*

## ÍNDICE

<b>¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.</b>	
<b>¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.</b>	
III. CONSUMO DE TABACO.....	12
<b>¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.</b>	
V. CONSUMO DE TRANQUILIZANTES .....	21
<b>¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.</b>	
VII. CONSUMO DE COCAÍNA .....	26
<b>¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.</b>	
IX. CONSUMO DE SPEED Y ANFETAMINAS.....	29
<b>¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.</b>	
XI. CONSUMO DE SUSTANCIAS VOLÁTILES .....	32
<b>¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.</b>	
XIII. POLICONSUMO .....	35
<b>¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.</b>	
XIV.1. Riesgo percibido ante diversas conductas de consumo .....	36
<b>¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.</b>	
XIV.3. Disponibilidad percibida .....	39
<b>¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.</b>	
XVI. ENTORNO SOCIAL.....	43
<b>¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.</b>	
XVII.1 Población de referencia.....	45
<b>¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.</b>	

## I. INTRODUCCIÓN

Este documento presenta los principales resultados obtenidos en la Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar para Cantabria en 2.000. La realización de la encuesta se ha guiado por la metodología establecida en el Proyecto Español de Encuestas sobre Drogas a la población Escolar (PEEED).

El objetivo general de la Encuesta es conocer de forma periódica la situación y las tendencias del consumo de drogas entre los estudiantes de Enseñanza Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional a nivel de la Comunidad Autónoma de Cantabria, con el fin de orientar el desarrollo y evaluación de intervenciones destinadas a reducir el consumo y los problemas asociados.

A partir de este objetivo general, los objetivos concretos del proyecto son los siguientes:

- a) Estimar la prevalencia de consumo de las distintas sustancias.
- b) Estimar los patrones de consumo y las características sociodemográficas más importantes de los consumidores.
- c) Estimar las opiniones, conocimientos, percepciones y actitudes ante determinados aspectos relacionados con el abuso de drogas: oferta y accesibilidad (especialmente disponibilidad percibida) y consumo (especialmente riesgo percibido ante diversas conductas de consumo).
- d) Identificar factores de riesgo asociados al consumo de las distintas sustancias (factores socioeconómicos, estilos de vida, etc.).
- e) Conocer el grado de exposición y receptividad de los estudiantes a determinadas intervenciones.

Aparte de lo señalado, existe otro objetivo coyuntural que es el conocer de forma detallada las conductas y circunstancias de consumo durante el fin de semana, incidiendo especialmente en el consumo de bebidas alcohólicas.

Este informe se centra fundamentalmente en los objetivos a), b) y c). La identificación de factores de riesgo asociados al consumo de las distintas sustancias requiere un análisis más pormenorizado e investigaciones ad-hoc que quedan fuera del marco de este informe. Identificar factores de riesgo reales eliminando el efecto de las principales variables sociodemográficas (sexo y edad) implica recurrir al análisis multivariable, única forma de describir una realidad multidimensional.

Como variables de análisis se han utilizado el sexo, la edad, la titularidad del centro educativo y el tipo de enseñanza, aunque con la cautela necesaria que exige la fuerte asociación que presenta esta variable con la variable edad.

**II.**

## RESUMEN

La muestra se ha repartido homogéneamente por sexo: el 46,0% de la población encuestada fueron chicos y el 54,0% restante, chicas. Por edades, la muestra se ha repartido de la siguiente manera: el 22,3% son estudiantes de 14 años, el 20,4% de 15 años, el 23,8% de 16 años, el 20,9% de 17 años y, finalmente, el 12,5% de 18 años.

En el 91,0% de los casos, los padres de los alumnos encuestados estaban empleados en el momento de realizarse la encuesta, mientras que el 53,0% de las madres tenían una ocupación fuera del hogar. La tasa de paro entre padres y madres ha sido, respectivamente, del 0,9 y del 1,0%, aunque el 44,3% de las madres se ocupaban de las tareas de la casa, frente a una tasa casi nula (0,5%) entre los padres.

Alrededor de un 22,7% entre los padres y 22,9% entre las madres tenían un nivel de estudios bajo (hasta primarios), dándose unos índices del 21,1% y del 16,1% de niveles de estudios universitarios, respectivamente para padres y madres. Hay que señalar, sin embargo, que el 28,4% de los alumnos declararon desconocer el nivel de estudios del padre y el 20,0% el de la madre.

Con respecto al consumo de las sustancias analizadas, el alcohol sigue siendo la sustancia más consumida entre los jóvenes de 14 a 18 años. Un 78,1% declara haber consumido alcohol alguna vez, de los que un 99,2% lo hizo los últimos 12 meses y un 80,4% los últimos 30 días.

Las bebidas con un consumo más extendido, en cuanto a que presenta las mayores prevalencias de consumo semanal, son los combinados y cubatas, la cerveza y la sidra, los licores de frutas y el vino y el champán, todos ellos más consumidos en fin de semana que se en días laborables.

El momento de consumo es fundamentalmente en fin de semana: el 47,8% de los estudiantes que consumieron en los últimos treinta días restringieron el consumo al fin de semana exclusivamente.

Los lugares predominantes de consumo son espacios públicos: primordialmente los pubs y discotecas, a los que también hay que añadir la calle o parques y bares o cafeterías, como lugares relevantes.

Los indicadores indirectos de consumo excesivo de alcohol presentan cifras elevadas. Un 48,0% de los estudiantes de 14 a 18 años manifiesta haberse emborrachado alguna vez y un 33,0% en los últimos treinta días. Además un 24,3% de la población encuestada piensa que bebe mucho o bastante.

El tabaco es la segunda sustancia más extendida entre los estudiantes de 14 a 18 años: un 29,5% son fumadores actuales.

La edad de inicio de consumo de tabaco se muestra como la menor de todas las sustancias analizadas (13,3 años), seguida por el alcohol (13,5 años).

El consumo de tabaco se puede considerar moderado, ya que el consumo medio es de 7,3 cigarrillos/día y un 42,7% refiere consumos de 1 a 5 cigarrillos cada día que fuman.

Excepción hecha del alcohol y del tabaco y tomando como referencia el consumo en los últimos doce meses, el cannabis es, con diferencia, la droga más extendida entre los estudiantes de 14 a 18 años: un 28,8% de ellos declararon haber consumido esta sustancia los 12 meses previos a la encuesta.

Del resto, los tranquilizantes, con una proporción de consumidores en los últimos doce meses del 5,9%, son más consumidos por las chicas, mientras que los alucinógenos, el éxtasis y la cocaína, con un 6,1%, un 4,9% y un 4,7% en el consumo de los últimos 12 meses, respectivamente, son sustancias más consumidas entre los chicos.

También cabe señalar unos niveles de consumo alto entre los chicos de sustancias como el speed y anfetaminas con un 4,5% de consumo en los últimos 12 meses y las sustancias volátiles con un 4,2%. Entre las chicas, podríamos destacar el consumo de éxtasis, con un nivel del 3,2% en el último año, así como la cocaína con un 2,8%.

**TABLA II.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE DIFERENTES SUSTANCIAS SEGÚN SEXO**

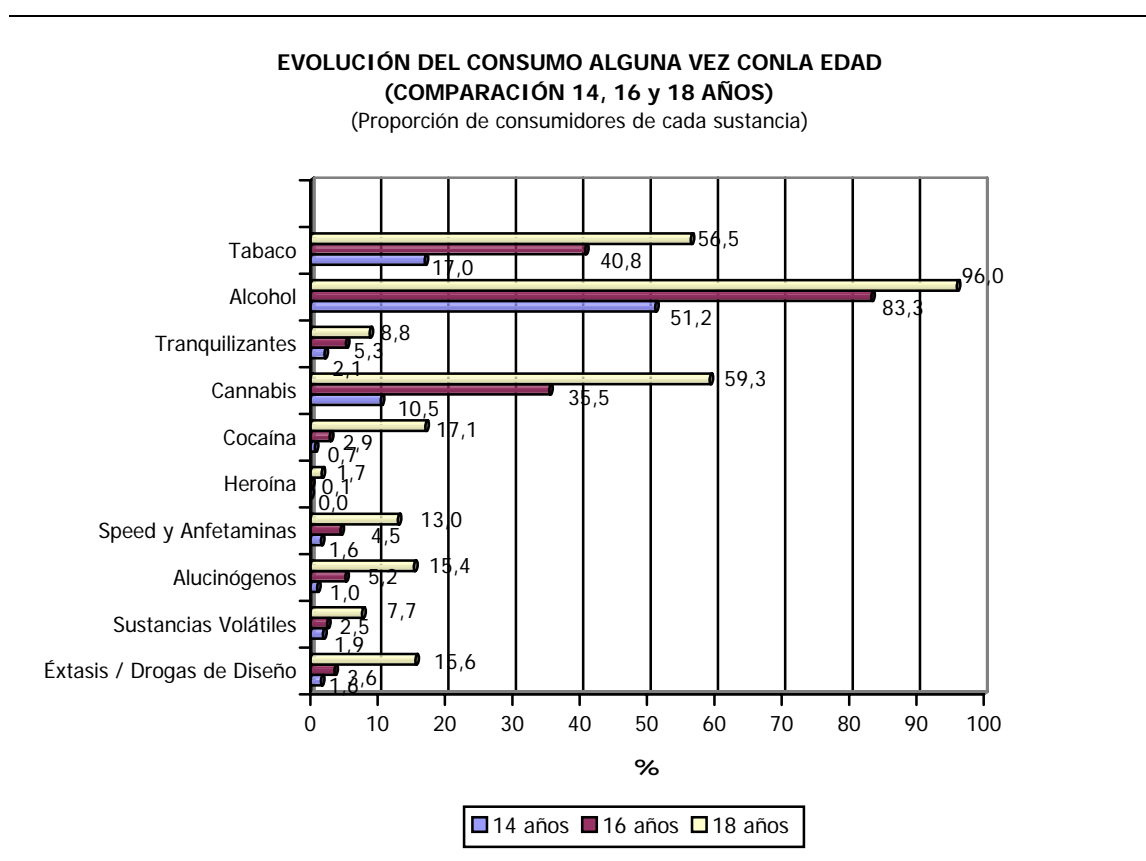
	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
· Tabaco	27,6	44,0	-	-	22,3	40,0
· Alcohol	75,7	80,2	75,4	79,2	61,4	64,0
· Tranquilizantes	5,1	7,3	3,3	5,9	1,1	3,2
· Cannabis	33,3	32,1	30,4	27,5	24,9	17,5
· Cocaína	5,9	3,2	4,7	2,8	2,9	0,4
· Speed y anfetaminas	5,7	4,3	4,5	2,9	3,1	1,3
· Alucinógenos	9,1	3,4	6,1	2,2	4,5	1,4
· Sustancias volátiles	5,6	2,7	4,2	1,4	2,4	1,1
· Éxtasis	6,8	4,0	4,9	3,2	3,1	2,0

El género establece diferencias de consumo. En general, la proporción de consumidores es significativamente menor en las chicas que en los chicos para

todas las sustancias ilegales, aunque consumen con mayor frecuencia tabaco, alcohol y tranquilizantes.

Los chicos consumen una cantidad de alcohol significativamente superior que las chicas, aunque éstas beban con más frecuencia. Este mismo resultado se obtiene para el consumo de tabaco.

En general, la proporción de consumidores aumenta con la edad entre los 14 y los 18 años en casi todas las sustancias, siendo claramente creciente al pasar de cada edad a la inmediatamente superior. No obstante, para los tranquilizantes sin prescripción médica el incremento es negativo entre los 17 y 18 años, tanto en el consumo alguna vez como en el consumo los últimos 12 meses o los últimos 30 días. Igualmente ocurre para las sustancias volátiles en los dos últimos indicadores de consumo. Solamente en el caso de la heroína no se puede concluir una evolución clara en este sentido, ya que las mayores prevalencias de consumo se dan en los grupos de edad de 15 y 18 años en los tres indicadores.



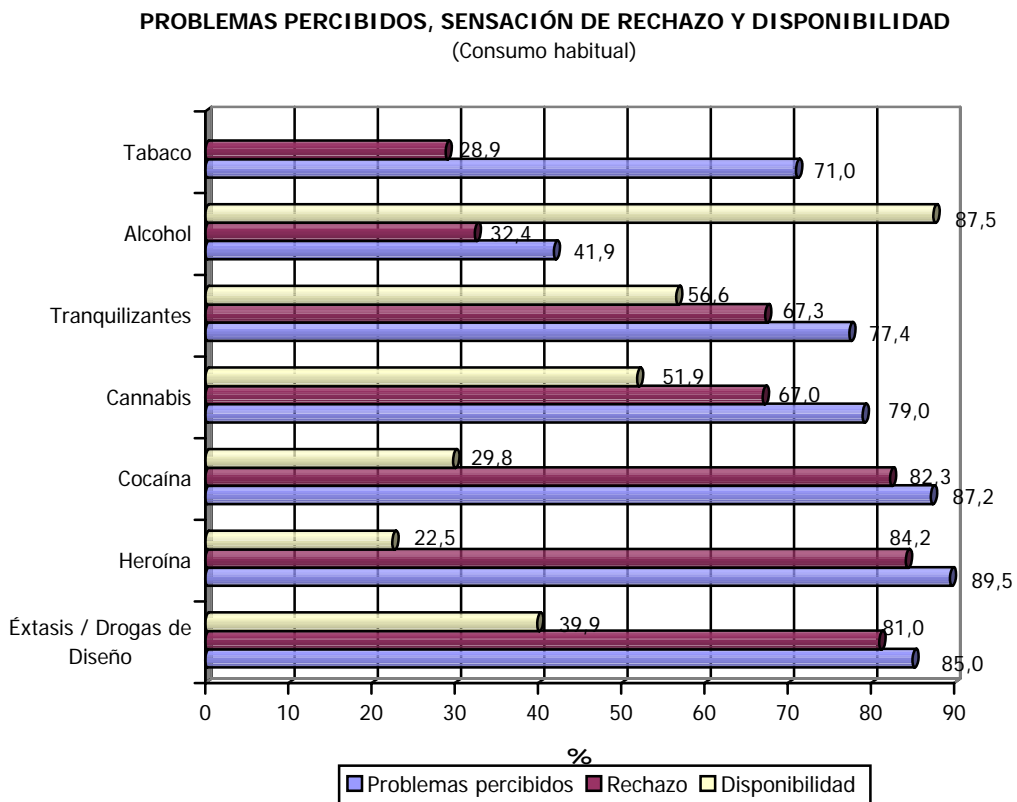
**Gráfico II.3: Evolución del consumo alguna vez con la edad.**

Exceptuando el tabaco y el alcohol, y tomando como referencia el indicador de continuidad en el consumo (proporción de consumidores alguna vez que lo son



en los últimos doce meses), cannabis, cocaína, speed y anfetaminas, tranquilizantes, sustancias volátiles, alucinógenos y éxtasis, son, por este orden, las sustancias en las que la continuidad obtiene cifras más altas. Destacan los altos valores de continuidad de cannabis y cocaína, en torno al 85% (el 88,4% y el 82,5% de los consumidores alguna vez de estas dos sustancias, respectivamente, habían consumido en los últimos doce meses). Se ha excluido la heroína de este análisis debido al bajo consumo de esta sustancia y a la baja representatividad de este indicador para esta sustancia.

Las conductas que se asocian a menores problemas son el consumo del alcohol y el consumo esporádico de tranquilizantes y cannabis. En el lado opuesto, el consumo de heroína y cocaína y éxtasis y drogas de diseño son las tres conductas percibidas como más problemáticas.



**Gráfico II.4: Problemas percibidos, sensación de rechazo y disponibilidad de las diferentes sustancias.**

El riesgo percibido va asociado en mayor medida a la frecuencia de consumo que al tipo de sustancia, hasta el punto de que el riesgo percibido del consumo habitual

de cualquiera de las sustancias de comercio ilegal y el tabaco es mayor que el percibido del consumo esporádico de sustancias como la cocaína o la heroína.

El alcohol, con gran diferencia respecto al resto, los tranquilizantes, el cannabis y las sustancias volátiles, son las drogas que se perciben como más accesibles.

Un 85,0% de los estudiantes de 14 a 18 años manifiesta estar suficientemente informado en relación con el consumo de drogas y los efectos y problemas asociados con las distintas sustancias y formas de consumo.

Las vías principales por las que se recibe información son los medios de comunicación (65,3%), el entorno familiar de padres y hermanos (55,5%), los amigos (47,8%) y los profesores (45,2%). No obstante, las vías más utilizadas no son las consideradas más idóneas para recibir una información mejor y más objetiva. Según las respuestas obtenidas, éstas últimas serían cursos o charlas sobre el tema (47,3%) y el poder recibir información de personas que han tenido contacto con las drogas (42,0%).

Respecto de las ausencias a clase durante el mes anterior a la encuesta, la media se sitúa por debajo a 1 falta mensual (0,8 faltas mensuales), advirtiéndose un ligero aumento del número de éstas conforme aumenta la edad de los encuestados. Así, se pasa de una media de 0,7 faltas entre los estudiantes de 14 años a 1,3 faltas en el grupo de los de mayor edad (18 años). Del mismo modo, el tipo de estudios marca diferencias respecto de las faltas a clase: son los estudiantes de BUP, COU, Bachillerato y ESO los grupos en los que tales ausencias escolares son menos habituales (0,8 faltas en el último mes para ambos casos) frente a los estudiantes de FP II y Ciclos Formativos (1,1 faltas).

Con respecto al motivo de la última ausencia escolar, la enfermedad o la necesidad de acudir al médico, citada en un 68,0% de los casos, se esgrime como razón tanto más a menudo cuanto más joven es el encuestado (80,3% entre los de 14 años, disminuyendo uniformemente este índice conforme aumenta la edad hasta el 56,9% del grupo de 17 años de edad, ya que en el grupo de 18 años se produce un aumento hasta el 70,4%). Por el contrario, la falta de apetencia como motivo de falta a clase (15,8%), aumenta con el incremento de edad de los encuestados: pasa de un 4,8% para los de 14 años a un 22,8% para los de 18 años. Son los alumnos varones los que más a menudo esgrimen esta razón (19,6% frente al 12,9% de las chicas), siendo ellas las que alegan motivos médicos en mayor medida (68,2% frente al 67,6% de los chicos).

El índice de repetidores de curso alguna vez alcanza sus mayores valores entre los chicos (41,8% frente al 28,4% entre las chicas y el 34,6% del total) y, especialmente, entre los estudiantes de FP II y Ciclos Formativos (67,1%). La titularidad del centro, sin embargo, no arroja diferencias respecto a este indicador,

dándose unos índices muy parecidos en torno al 35%. A pesar de que el número de repetidores alguna vez aumenta drásticamente con la edad de los encuestados desde el 0,3% de los estudiantes de 14 años hasta el 94,4% de los de 18, el índice de repetidores en el actual curso no muestra diferencias significativas por edades, mostrándose siempre valores en torno a la media (un 39,1% de los repetidores alguna vez son repetidores en el curso actual).

Un 8,0% de los estudiantes encuestados declaró tener trabajo, diario o no. Simultanear los estudios con algún tipo de actividad laboral se da de forma más habitual conforme aumenta la edad de los encuestados: del 0,9% de los estudiantes de 14 años que trabajaban en el momento de la encuesta hasta el 14,7% de los estudiantes de 18 años. Entre los estudiantes desempleados, crece igualmente con la edad la intención de encontrar un empleo, pasándose en este indicador de un índice del 0,7% de los encuestados de 14 años al 11,2% de los de 18 años. Los chicos son los que simultanean de forma más habitual estudios y trabajo (11,0% frente al 5,5% de las chicas), aunque son los estudiantes de FP II y Ciclos Formativos el grupo que obtiene unos índices más elevados al respecto: en el momento de la encuesta, un 27,7% de ellos trabajaba y un 12,2% buscaba empleo.

La cantidad de dinero de la que los estudiantes disponen por término medio cada semana para satisfacer sus gastos personales se sitúa en torno a las 2.466 ptas., con una desviación típica de 2.648 ptas. Esta cantidad de dinero aumenta entre tramos de edad consecutivos desde los 14 a los 17 años a razón de unas 500 ptas./año, aproximadamente, experimentando un brusco incremento de más de 1.000 ptas. al comparar el grupo de 17 años con el de 18 años. De esta forma, se pasa de las 1.346 ptas. de las que disponen semanalmente el grupo de estudiantes más jóvenes a las 4.504 ptas. entre los mayores. Son los chicos los que disponen de mayor cantidad de dinero a la semana (2.780 ptas. frente a las 2.215 ptas. de las chicas), aunque con una dispersión también mucho mayor (3.180 ptas. entre ellos y 2.092 ptas. entre ellas). Con respecto al tipo de estudios cursados, son los estudiantes de FP II y Ciclos Formativos los que disponen de más dinero semanal (3.970 ptas., frente a las 1.873 ptas. de los estudiantes de ESO). Sin embargo, este resultado está claramente relacionado con lo anteriormente expuesto relativo a los grupos de edad, puesto que la edad media entre los estudiantes de FP II y Ciclos Formativos se sitúa en los 17,4 años, mientras que entre los estudiantes de ESO es de tan sólo de 14,8 años.

Para analizar la ocupación del tiempo libre de los estudiantes, se incluyeron en el cuestionario varias preguntas relativas a las actividades realizadas, tanto en días laborables como en fin de semana. Por regla general, las actividades más declaradas como realizadas en días laborables se refieren a actividades desarrolladas fundamentalmente de forma individual, tales como escuchar música (83,0%), ver la

televisión (78,6%), leer libros y revistas (64,9%) o practicar algún deporte (58,1%). Mientras la primera actividad se mantiene estable con respecto a la edad, leer libros y revistas predomina entre las chicas y los estudiantes de BUP, COU y Bachillerato y practicar algún deporte predomina entre los chicos y los estudiantes de ESO, los días laborables.

Las actividades sociales, realizadas en menor medida durante los días laborables, son las realizadas de forma más habitual durante los fines de semana. Así, estar con los amigos y amigas es declarado por el 92,3% de los estudiantes de entre 14 y 18 años, ir a bares o discotecas por un 77,6%, ir al cine o al teatro por un 66,4%, ir a fiestas por un 65,9%. Tan sólo una actividad que podría clasificarse como 'individual', escuchar música, alcanza índices de respuesta elevados para los fines de semana (73,3%). Las demás actividades, tales como ver la televisión, leer libros y revistas o practicar algún deporte, aunque siguen siendo citadas por encima del 40%, bajan considerablemente sus índices con respecto a los valores alcanzados para los días laborables. La evolución de cada actividad con respecto a la edad en fines de semana sigue patrones similares a la evolución para los días laborables. Sin embargo, al analizar las actividades con respecto al sexo de los encuestados, se observan diferencias entre los chicos y las chicas en estar con los amigos y amigas, ir a bares o discotecas, ir a fiestas, ir al cine o al teatro e ir a conciertos, que las chicas citan más habitualmente que los chicos.

Un 91,2% de los encuestados declaran estar satisfechos con la ocupación del propio tiempo libre, en lo que no se observan diferencias significativas en un análisis por edad, sexo, tipo de estudios o titularidad del centro.

El 32,2% de los encuestados declararon salir por las noches todos los fines de semana en los 12 meses previos a la encuesta y un 2,4% casi todos los días. La frecuencia de salidas por las noches todos los fines de semana aumenta claramente con la edad, desde el 10,8% de los 14 años al 53,3% de los de 18 años. También el tipo de estudios induce diferencias en las respuestas relativas a las salidas por las noches: los estudiantes de FPII y Ciclos Formativos declaran salir todos los fines de semana o casi todos los días en un 55,8%, mientras que los estudiantes de ESO lo declaran tan sólo en un 25,2% de los casos.

La variable edad también establece diferencias en la hora de regreso a casa la última salida en fin de semana, como cabría esperar: cada grupo de edad declara haber vuelto a casa después de las 4 de la madrugada o la mañana siguiente en mayor medida que el grupo de edad anterior, superándose los valores medios a partir de los 17 años. Asimismo, la vuelta a casa antes de la 1 de la madrugada es tanto más común cuanto más jóvenes son los estudiantes.

---

**TABLA II.2**

**HORA DE REGRESO A CASA LA ÚLTIMA SALIDA EN FIN DE SEMANA POR EDAD**

### HORA DE REGRESO A CASA LA ÚLTIMA SALIDA EN FIN DE SEMANA

	Edad					Total
	14	15	16	17	18	
Antes de las 12	44,5	36,3	30,3	9,2	2,3	25,6
Entre las 12 y la 1	18,7	13,6	18,2	18,1	7,9	15,9
Entre la 1 y las 2	12,5	15,6	17,2	20,0	9,3	15,6
Entre las 2 y las 3	11,3	13,4	10,3	24,7	15,4	15,0
Entre las 3 y las 4	7,4	9,7	7,0	9,6	19,9	10,0
Después de las 4	3,5	5,2	8,8	13,3	33,2	11,5
La mañana siguiente	2,1	6,1	8,1	5,0	11,9	6,4

Los lugares a los que suelen ir los jóvenes de entre 14 y 18 años en sus salidas nocturnas son, mayoritariamente, bares o pubs (62,2%) y discotecas (54,2%). Alrededor del 15% citan el cine y el teatro, la casa de algún amigo/a y pasear por la calle. Tan sólo un 4,9% declara no salir nunca. Todos estos hábitos se muestran claramente relacionados con la edad de los encuestados: los dos lugares más frecuentados se hacen también más habituales entre los estudiantes de mayor edad, siendo los demás más comunes cuanto más jóvenes son los encuestados. En relación con el tipo de estudios, las discotecas y los bares o pubs son más frecuentadas por los estudiantes de FPII y Ciclos formativos (alrededor del 73%), que son precisamente los que en menor medida acuden al cine o al teatro, más común entre los estudiantes de ESO, junto con pasear por la calle e ir a casa de algún amigo/a.

Más del 90% de los estudiantes encuestados (concretamente el 91,7%) afirmaron que sus padres conocen generalmente con quién están cuando salen, en lo que no se advierten diferencias significativas en un análisis por las variables de estudio.

El 50,8% de los estudiantes de entre 14 y 18 años declaran pertenecer a algún club o asociación. Los tipos de asociaciones más citadas son las asociaciones deportivas, con un 38,3% de los casos y seguida muy de lejos por las asociaciones religiosas (8,2%), recreativas, de ocio y tiempo libre, con un 7,9%, y las culturales (5,1%). Los demás tipos de clubs o asociaciones tienen índices por debajo del 2%. El nivel de asociacionismo decrece claramente con la edad, desde el 65,0% del grupo de 14 años hasta el 37,0% del grupo de 18 años, y es considerablemente más común entre los chicos (63,2%) que entre las chicas (41,1%). Los estudiantes de centros Privados citan asociaciones más frecuentemente, especialmente deportivas y recreativas, de ocio y tiempo libre (41,7% y 11,1%, respectivamente, frente al 37,1% y el 6,7% de los centros Públicos).

Las drogas más conocidas por los estudiantes en el momento de realizar la encuesta son, por este orden, el hachís, la cocaína y la marihuana, todas ellas con un nivel de conocimiento por encima del 75% (87,2% para el hachís, 82,2% para la cocaína y 78,3% para la marihuana). El 66,6% de los encuestados declararon conocer la heroína y entre el 30 y el 50% declaran conocer los alucinógenos, el Speed y drogas de diseño diferentes al éxtasis. Ésta última sustancia se conoce en un 24,0% de los

casos y las anfetaminas y estimulantes en un 16,0% de los casos. Las sustancias volátiles se muestran como la droga menos conocida, con tan sólo un 2,8% de mención. No se advierten diferencias en el conocimiento de las diferentes sustancias por edad, sexo, titularidad del centro o tipo de estudios.

**III.**

## CONSUMO DE TABACO

El porcentaje de estudiantes de 14 a 18 años que declara haber consumido tabaco en alguna ocasión se sitúa en el 57,5%. Este elevado porcentaje desciende significativamente si excluimos del cálculo aquellas personas que tan sólo han consumido algunos cigarrillos en su vida. Excluido este último grupo, la prevalencia estimada de consumo "alguna vez" es del 36,5%. Los ex-fumadores suponen un 7,0% con lo que la prevalencia de consumo en la actualidad representa el 29,5% de la población escolar de 14 a 18 años, alcanzando un 70,5% los no fumadores en la actualidad.

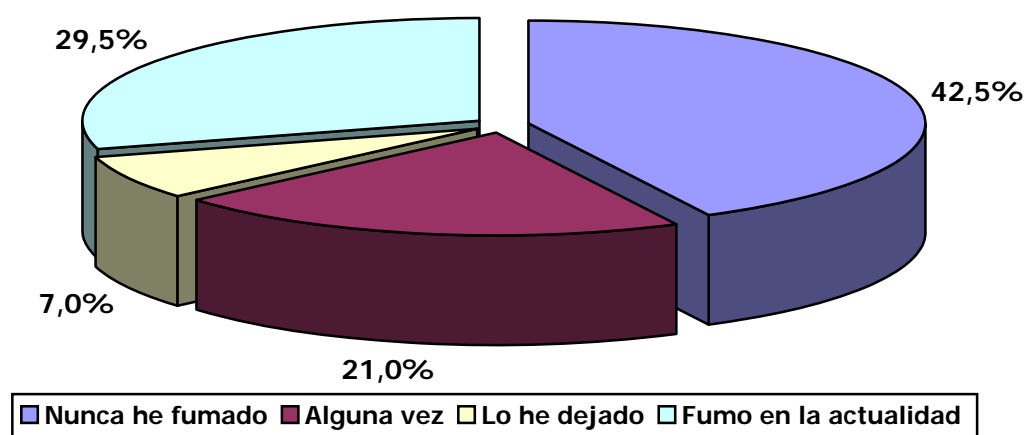


Gráfico I.1: Consumo de Tabaco

La Tabla III.1 recoge las prevalencias estimadas y su desagregación por sexo y edad para el año 2.000. Estas variables introducen diferencias significativas en las prevalencias de consumo.

**TABLA III.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE TABACO SEGÚN SEXO Y EDAD**

	TABACO	
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	36,5	31,8
Sexo		
· Hombres	27,6	22,3
· Mujeres	44,0	40,0
Edad		
· 14 años	17,0	13,4
· 15 años	30,2	25,5
· 16 años	40,8	32,6
· 17 años	46,6	44,4
· 18 años	56,5	52,4

Entre los jóvenes de 14 a 18 años es significativamente más frecuente el consumo entre las chicas, manteniéndose una diferencia en torno a los 16 puntos porcentuales. Se estima una prevalencia de fumadoras actuales del 37,2%. Entre los chicos, la prevalencia estimada desciende al 20,7%. El porcentaje de ex-fumadores, sin embargo, es muy similar (6,9% en los hombres frente al 6,8% en las mujeres).

La Tabla III.2 muestra las prevalencias de consumo de tabaco para cada grupo de sexo y edad, simultáneamente, en los indicadores de consumo alguna vez y los últimos 30 días. En ella se puede observar que el incremento de consumo de tabaco entre grupos de edad, es mayor en el consumo alguna vez entre los chicos, mientras que en los últimos 30 días es mucho mayor entre las chicas.

	TABACO										TOTAL
	HOMBRES					MUJERES					
	14	15	16	17	18	14	15	16	17	18	
Consumo alguna vez	10,5	22,0	34,5	33,3	38,9	21,5	36,8	45,9	58,1	79,5	36,5
Consumo últimos 30 días	7,9	17,5	23,5	30,8	33,8	17,2	32,8	39,9	56,4	76,9	31,8

En relación con este hecho, teniendo en cuenta las diferencias de edades medias entre los diferentes tipos de estudio ya mencionadas, el tipo de estudios también se presenta relacionado con el consumo de tabaco, en el sentido de que son los estudiantes de FP II y Ciclos Formativos (precisamente los de mayor edad media) los que presentan prevalencias de consumo más elevadas (53,6,%) frente al 42,8% de los estudiantes de BUP, COU y Bachillerato, de edades intermedias, y el 28,8% de los estudiantes de ESO, los más jóvenes.

La edad está también claramente asociada al consumo de tabaco. La prevalencia de consumo es significativamente creciente con la edad desde un 17,0% en los 14 años al 56,5% en los 18 años.

La continuidad en el consumo de tabaco se muestra ligeramente inferior en relación con la media nacional, puesto que un 87,1% de los que han consumido tabaco alguna vez declararon haberlo consumido los 30 días previos a la encuesta, mientras que la media nacional se sitúa en un 88,7%.

Una mayor prevalencia de consumo no tiene por qué llevar aparejado un mayor consumo en términos de cantidad consumida y momento de consumo. A partir del consumo de tabaco en los últimos treinta días se han determinado las prevalencias por edad y sexo para los fumadores diarios. La prevalencia estimada de consumo diario es del 76,8%, mientras que el 17,4% de los fumadores los últimos 30 días declaran consumir tabaco de forma semanal y el 5,8% de forma esporádica.

**TABLA III.3 FRECUENCIAS DE CONSUMO DE TABACO Y CANTIDAD DIARIA CONSUMIDA ENTRE LOS CONSUMIDORES DE TABACO LOS ÚLTIMOS 30 DÍAS**



	TABACO		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Frecuencia			
· Esporádico	5,8	7,7	4,9
· Semanal	17,4	10,7	20,6
· Diario	76,8	81,6	74,5
Cantidad consumida			
· De 1 a 5 cigarrillos	42,6	43,0	42,4
· De 6 a 10 cigarrillos	41,3	41,5	41,3
· Más de 10 cigarrillos	16,0	15,5	16,3

Al analizar el consumo diario, las diferencias apuntadas respecto al sexo se reducen hasta adoptar valores bastante similares para chicos y para chicas. Con respecto a la edad, la prevalencia del consumo diario es también creciente, desde el 53,7% para el grupo de 14 años hasta el 82,0% del grupo de 18 años, con lo que se puede concluir el aumento de las prevalencias y la frecuencia de consumo con la edad.

El consumo medio de los fumadores actuales es de 7,3 cigarrillos cada día que fuman (un 42,7% fuma de 1 a 5 cigarrillos/día, un 41,3% de 6 a 10 y un 16,0% más de 10). Como es esperable, la cantidad consumida aumenta cuando el consumo es diario (el 76,8% de los fumadores los 30 días previos a la encuesta): 8,4 cigarrillos (42,7% de 1 a 5 cigarrillos/día, 41,3% de 6 a 10 y 16,0% más de 10). No sólo las prevalencias de consumo son crecientes con la edad sino también la cantidad media consumida, al mismo tiempo que descienden los porcentajes de consumidores de menos de 6 cigarrillos/día. Por otra parte, a pesar de que las chicas muestran mayores prevalencias de consumo, se constata que el consumo entre los fumadores diarios es muy similar entre chicos y chicas: 8,5 cigarrillos/día, 42,5% de 1 a 5 cigarrillos, 41,2% de 6 a 10 y 16,3% más de 10 para ellas mientras que los chicos tienen una media de 8,3 cigarrillos/día, y sus porcentajes son: 28,8% de 1 a 5 cigarrillos, 42,7% de 6 a 10 y 28,4% más de 10.

**TABLA III.4 EDAD MEDIA DE COMIENZO DE CONSUMO DE TABACO SEGÚN SEXO Y EDAD (Fumadores actuales)**

	TABACO							
	TOTAL	SEXO		EDAD				
		HOMBRE	MUJER	14	15	16	17	18
<b>AÑO 2.000</b>								
Edad media de consumo por primera vez	13,3	13,3	13,3	12,1	12,4	13,1	14,1	14,0
Edad media de comienzo de consumo diario	14,5	14,7	14,4	12,9	13,6	14,0	15,2	15,8

La edad de comienzo de consumo de tabaco es la más baja de todas las sustancias analizadas: 13,3 años. A pesar de la mayor prevalencia de consumo entre las chicas, la edad es la misma para los chicos que para las chicas. Considerando conjuntamente fumadores y ex-fumadores, la edad del primer cigarrillo son los 13,3 años tanto en las chicas como en los chicos. Sin embargo, aparecen diferencias

cuando se analiza la edad en que comenzaron a fumar diariamente (consumo no esporádico), que se sitúa en los 14,4 años para las chicas y un 14,7 para los chicos.

La gran mayoría de los escolares que fuman en la actualidad se ha planteado dejar de fumar en alguna ocasión (83,2%), aunque dicen haberlo intentado realmente sólo el 44,0%. La edad y el sexo establecen diferencias significativas al respecto: la intención de dejar de fumar es considerablemente menor entre los estudiantes de 14 años (56,0%) y se hace más patente en las chicas (84,3%) que en los chicos (80,6%), siendo también mayor el porcentaje de quienes lo han intentado realmente (48,2% y 35,2%, respectivamente).

Por otra parte, el abandono del consumo parece llevar aparejada una postura consciente al respecto si se tiene en cuenta que casi la mitad de los ex-fumadores, el 45,6%, dice molestarle que otras personas fumen en un lugar cerrado en su presencia. Esta postura hacia el consumo de tabaco es, en cualquier caso, más permisiva que entre los no consumidores, donde un 74,5% mantiene esa actitud.

El consumo de tabaco en el hogar también establece diferencias significativas. Los hogares en los que alguna persona fuma significan el 71,2% en el grupo de fumadores actuales. Esa cifra desciende al 60,7% en el grupo de ex-fumadores y al 57,4% en el grupo de no fumadores, lo que da una idea de la influencia del entorno familiar en el consumo de tabaco.

Los motivos por los que los estudiantes fuman son, principalmente, el hecho de que fumar les gusta (66,8%) y por el hecho de que fumar les relaja (54,1%). Es importante el hecho de que un 25,0% de los estudiantes encuestados no supieron precisar el motivo por el que fumaban, pero declararon no ser capaces de dejar de hacerlo (un 22,9% entre los estudiantes de 18 años y un 28,3% entre las chicas).

Entre los no fumadores, la razón fundamental por la que no fuman es la salud: un 64,1% declaró que el que fumar sea malo para la salud es la razón más importante para no fumar. La segunda razón principal consiste en reafirmar la propia personalidad al no dejarse llevar por la gente y la publicidad con un 10,5% de los casos. Para el 7,6% de los encuestados no fumadores, en especial para los más jóvenes, la razón principal para no fumar es que el tabaco haya provocado la muerte o una enfermedad a algún conocido.

#### **IV.**

## CONSUMO DE ALCOHOL

El consumo de bebidas alcohólicas está claramente generalizado entre los escolares de 14 a 18 años: el 78,1% de ellos han consumido alcohol alguna vez, el 77,5% los últimos 12 meses y el 62,8% los últimos 30 días. Por otro lado, se dan cifras superiores en las chicas que en los chicos en los tres indicadores utilizados: prevalencia de consumo alguna vez, últimos doce meses y últimos treinta días. No existen diferencias importantes entre el consumo alguna vez y el consumo en los últimos doce meses, debido a su generalización. La continuidad en el consumo es importante si se comparan las prevalencias estimadas para los últimos doce meses y los últimos treinta días. El cociente entre estas dos cifras da como resultado que el 77,0% de los consumidores los últimos doce meses son consumidores los últimos treinta días.

**TABLA IV.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN EDAD Y SEXO**

	ALCOHOL		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	78,1	77,5	62,8
Sexo			
· Hombres	75,7	75,4	61,4
· Mujeres	80,2	79,2	64,0
Edad			
· 14 años	51,2	51,1	31,8
· 15 años	77,7	76,7	56,5
· 16 años	83,3	83,3	70,5
· 17 años	90,6	90,3	82,0
· 18 años	96,0	93,2	82,0

La edad tiene una incidencia estadísticamente significativa en la prevalencia de consumo, aunque el crecimiento no es lineal. El mayor incremento se produce en los 14 y 15 años. De hecho, la edad media en la que se consumen por primera vez bebidas alcohólicas se sitúa en los 13,5 años, pero la edad de comienzo al consumo semanal son los 14,8 años (Tabla IV.2).

**TABLA IV.2 EDAD MEDIA DE COMIENZO DE CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN SEXO Y EDAD**

	TOTAL	ALCOHOL						
		SEXO		EDAD				
		HOMBRE	MUJER	14	15	16	17	18
<b>AÑO 2.000</b>								
Edad media de consumo por primera vez	13,5	13,3	13,7	12,7	12,9	13,6	14,0	14,5
Edad media de comienzo de consumo semanal	14,8	14,7	14,8	13,6	13,7	14,7	15,0	15,7

Un 35,6% de los alumnos declararon haber sufrido algún problema o consecuencia negativa como resultado de consumir bebidas alcohólicas a lo largo de su vida. Los

problemas citados más frecuentemente: son riñas y discusiones u otro conflicto sin agresión con un 18,4%, problemas económicos, con un 12,7%, problemas de salud, con un 12,5% de los casos, conflictos o discusiones con los padres o hermanos con un 11,4%, peleas o agresiones físicas con un 10,5% y haber faltado a clase algún día con un 9,3%. En general se observa un crecimiento en los anteriores índices conforme aumenta la edad de los entrevistados. Los chicos declaran más a menudo problemas relacionados con el consumo de alcohol, acentuándose la diferencia en las peleas o agresiones físicas (17,3% entre ellos y 4,8% entre ellas). Son los estudiantes de FPII y Ciclos Formativos los que citan más problemas, en especial los relacionados con accidentes de circulación, peleas o agresiones físicas y problemas económicos. Sin embargo son los alumnos de BUP, COU y Bachillerato los que declaran haber tenido más problemas de asistencia a clase. Los alumnos de centros públicos citan generalmente con mayor frecuencia problemas que los de centros privados.

El tipo de bebida ingerida en los 12 meses y los 30 días previos a la encuesta se muestra en la Tabla IV.4:

	ALCOHOL	
	U. 12 meses	U. 30 días
Vino/champán	58,7	36,6
Cerveza/sidra	49,7	30,4
Aperitivos	18,4	11,4
Combinados/cubatas	62,1	50,8
Licores de Frutas solos	53,1	35,5
Licores Fuertes solos	34,2	24,5

La prevalencia estimada para el consumo en los últimos treinta días (62,8%) se descompone en un 47,8% que consumen exclusivamente en fin de semana, un 0,5% que dice consumir únicamente en día laborable y un 14,5% que consumen en ambos momentos de la semana. Atendiendo al tipo de bebida consumida, es importante constatar como los combinados/cubatas es el tipo de bebida con mayor notoriedad entre los escolares de 14 a 18 años (un 62,1% de ellos declaró consumirlo en los últimos 12 meses y un 50,9% en los últimos 30 días), aunque el vino/champán, la cerveza/sidra y los licores de fruta solos obtienen también valores elevados (entre el 49,7 y el 58,7% para los últimos 12 meses y entre el 30,3% y el 36,5% para los últimos 30 días). Al mismo tiempo se constata que los licores fuertes solos también alcanzan un papel relevante en el consumo: 34,1% para los últimos 12 meses y 24,5% los últimos 30 días). La cerveza es la bebida predominante en los días laborables, pero el principal resultado es que en el fin de semana los combinados/cubatas sean, con diferencia, la bebida más citada y que se sitúe el nivel de consumo de los licores de frutas cercano al de la cerveza.

Contemplando la cantidad consumida en términos de unidades de cada tipo de bebida, podemos aproximar a la distribución de los consumidores según la cantidad de alcohol consumida en c.c. de alcohol puro. Entre los consumidores de alcohol en los 30 días previos a la encuesta, la cantidad media diaria de alcohol consumido en c.c. de alcohol puro es de 5,7 c.c. en día laborable y 49,1 c.c. durante el fin de semana (viernes y sábado). Con relación al sexo y a la cantidad de alcohol consumida, tanto en días laborables como en fines de semana, se ha confeccionado la tipología de consumo de alcohol para ambos momentos. La prevalencia de consumo se da cifras ligeramente superiores para las chicas, sin embargo las diferencias se hacen más acusadas al analizar la cantidad consumida, con un consumo significativamente mayor en los chicos. Estos últimos presentan más frecuentemente una tipología de consumo de alcohol de consumidores moderados a consumidores de alto riesgo, especialmente en fin de semana. Además, ellos consumen una media de 53,4 c.c. en el fin de semana. No obstante, la media en las chicas alcanza los 45,4 c.c.

El consumo de bebidas alcohólicas entre los escolares de 14 a 18 es claramente un consumo focalizado en el fin de semana, como ya hemos visto. El consumo se concentra en pubs o discotecas, en bares o cafeterías y en la calle o en parques (74,9%, 52,6% y 29,8%, respectivamente, entre los consumidores en los últimos treinta días). También es considerable el consumo con los amigos en la propia casa o en la casa de alguno de ellos, citado por el 20,3% de los consumidores en los últimos treinta días.

Este resultado es aplicable a cualquier grupo de edad, aunque con diferencias de interés: el consumo en bares/tascas/pubs aumenta considerablemente a medida que lo hace la edad, sobre todo a partir de los 16 años.

También es de destacar que un 17,1% de los estudiantes que habían consumido alcohol en los doce meses previos a la encuesta habían sido durante ese periodo conductores de un vehículo estando bajo los efectos de esta sustancia o habían sido pasajeros de vehículos conducidos por alguien que estaba bajo dichos efectos.

Un 48,0% de los encuestados declararon haberse emborrachado alguna vez, tanto más frecuentemente cuanto mayor es la edad del entrevistado: desde el 16,7% para el grupo de 14 años hasta el 74,9% del grupo de 18. Los centros donde los alumnos declaran más a menudo haberse emborrachado alguna vez en sus vidas son los de titularidad pública: 48,8%, frente al 46,1% de los centros privados. Restringiendo el análisis a estos últimos 30 días, un 33,0% de los alumnos declaran haberse emborrachado en este periodo de tiempo, para el cual la media de borracheras alcanza el valor de 2,0: 2,1 para los chicos y 1,9 para las chicas. Todos estos valores aumentan, lógicamente, al considerar exclusivamente los consumidores de alcohol en los 12 meses anteriores a la encuesta, entre los que un 62,0% declararon haberse emborrachado alguna vez, un 42,6% los

últimos 30 días y sin embargo la media de borracheras durante los últimos 30 días se mantiene constante en 2,0.

**TABLA IV.5**

**BORRACHERAS**

	ALCOHOL	
	TOTAL	CONSUMO LOS ÚLTIMOS 12 MESES
Borracheras alguna vez	48,0	62,0
Borracheras los últimos 30 días	33,0	42,6
Nº de borracheras los últimos 30 días	2,0	2,0

Respecto a la percepción que los propios estudiantes tienen de su consumo de alcohol, un 24,3% de ellos consideran que beben bastante o mucho, de forma creciente con la edad.

Los motivos para consumir alcohol entre los estudiantes que lo hacen habitualmente son, principalmente, porque les gusta su sabor (76,4%) y por diversión y placer (63,7%). Un 16,0% declara consumir alcohol para olvidar los problemas personales, un 13,5% para sentir emociones nuevas y un 12,5% para superar la timidez y relacionarse mejor. El resto de motivaciones obtienen valores por debajo del 10%. Tan sólo se observa una relación con la edad en la diversión y el placer y el sentir emociones nuevas como motivaciones principales de consumo, en el sentido de que el índice de citación de sentir emociones nuevas es decreciente con la edad, mientras que el índice referente a la diversión y el placer es creciente en relación con la misma. Las mayores diferencias por sexo de los estudiantes se detectan en los motivos "Para ligar" (12,0% entre los chicos y 4,5% entre las chicas) y "Para olvidar los problemas personales (18,8% entre ellas y 12,2% entre ellos).

Entre las razones para el no consumo, destacan los efectos negativos para la salud (57,3%), de forma más frecuente entre los chicos (59,4%) que entre las chicas (55,2%). A continuación figuran la pérdida del control en la que desemboca el consumo del alcohol y sus efectos desagradables (43,1% para el total, siendo esta razón mucho más mencionada por las chicas (51,8%) que por los chicos, donde el porcentaje baja al 33,7%) y que algunos efectos, tales como resaca, mareos o vómitos, sean molestos (31,0%).

Por último, con respecto al consumo de alcohol en el hogar, tal y como se muestra en la Tabla IV.6, el consumo de alcohol se muestra considerablemente más extendido entre los padres que entre las madres, ya que el nivel de consumo habitual (los fines de semana, casi todos los días o todos los días) entre ellos (32,6%) es más del doble que el de ellas (15,9%).

**TABLA IV.6**

**CONSUMO DE ALCOHOL EN EL HOGAR**

	ALCOHOL	
	PADRE	MADRE
No ha bebido nunca	20,5	42,0
Ha bebido únicamente algún día aislado	36,9	32,8
Ha bebido sólo los fines de semana	10,2	6,1
Ha bebido casi todos los días moderadamente	21,2	9,2
Ha bebido todos los días bastante alcohol	1,2	0,6
No lo sé	9,9	9,3

V.

## CONSUMO DE TRANQUILIZANTES

El 6,9% de la población de referencia dice haber tomado tranquilizantes o pastillas para dormir alguna vez en su vida porque un médico se lo recetase. Sin prescripción médica, la prevalencia de consumo alguna vez de este tipo de sustancias es del 6,4%.

En la tabla V.1 pueden verse las prevalencias referidas al consumo sin prescripción médica alguna vez y en los últimos 12 meses, así como el consumo los últimos 30 días para la campaña de 2.000. Han consumido tranquilizantes en los últimos doce meses el 4,7% de la población estudiada y el 2,2% declaró haber consumido los últimos 30 días.

En las chicas se da una mayor prevalencia de consumo, especialmente cuando el consumo es más habitual; el nivel de consumo se muestra, en todas las frecuencias de consumo y en términos generales, creciente con la edad hasta los 17 años, experimentando un retroceso para la edad de 18 años.

**TABLA V.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE TRANQUILIZANTES SIN PRESCRIPCIÓN MÉDICA SEGÚN SEXO Y EDAD**

	TRANQUILIZANTES		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	6,9	4,7	2,2
Sexo			
· Hombres	5,4	3,3	1,1
· Mujeres	8,0	5,9	3,2
Edad			
· 14 años	2,1	1,0	0,3
· 15 años	4,5	2,3	1,0
· 16 años	5,3	4,9	3,2
· 17 años	12,7	8,7	4,5
· 18 años	8,8	8,5	2,3

En los centros públicos se advierte una prevalencia ligeramente mayor de consumo (6,7%) que en los centros privados (5,4%), a la vez que la edad de inicio del consumo es mayor para los primeros que para los segundos.

La edad media de inicio al consumo de tranquilizantes sin prescripción son los 15,3 años, superior en las chicas (15,4 años) que en los chicos (15,2 años), a pesar de que ellas presentan unas mayores prevalencias.

Con respecto a la continuidad en el consumo, cabe destacar que el 73,4% de los que declaran haber consumido alguna vez sin prescripción, lo han seguido haciendo en los últimos doce meses y el 46,8% de éstos últimos consumieron los últimos 30 días,



con lo que el 34,4% de los consumidores alguna vez son consumidores los últimos 30 días.

Un 12,3% de los encuestados consumidores alguna vez declararon consumir tranquilizantes con una frecuencia de 6 o más días, dentro de los últimos 30, un 3,7% de 3 a 5 días y un 19,2% de 1 a 2 días.

El 26,0% de los padres de los consumidores de tranquilizantes y el 50,9% de las madres toman en alguna ocasión tranquilizantes. El consumo habitual alcanza el 9,1% entre los padres y el 10,1% entre las madres, con lo que el consumo esporádico se da en un 16,9% entre los padres y un 40,8% entre las madres.

En un 62,3% de los casos de estudiantes consumidores de tranquilizantes, la motivación principal de tal consumo fue relajarse. Un 50,9% de ellos tomaron tranquilizantes para el combatir los trastornos del sueño. Cabe destacar que un 5,9% declaró tomar tranquilizantes para contrarrestar los efectos de otras drogas. No se advierte una evolución clara de las motivaciones del consumo con la edad, aunque son las chicas el grupo que alega de manera significativamente más frecuente que los consume para relajarse, mientras que los chicos afirman de manera más frecuente que consumen tranquilizantes para poder dormir y para contrarrestar los efectos de otras drogas.

VI.

## CONSUMO DE CANNABIS

En la Tabla VI.1 se pueden ver los resultados obtenidos con relación al consumo de esta droga para el total de la población de 14 a 18 años, según sexo y edad.

El 32,7% de los jóvenes de esas edades dice haber consumido cannabis alguna vez en su vida. Este porcentaje es del 28,8% cuando nos remitimos al consumo en los últimos doce meses, y del 20,9% cuando el intervalo temporal de referencia es los últimos treinta días.

Las cifras anteriores muestran que el cannabis es la droga que presenta mayores prevalencias de consumo de todas las drogas ilegales. En cuanto a las características sociodemográficas que están determinando un mayor consumo, cabe destacar en primer lugar las diferencias por sexo. Los hombres presentan para todos los indicadores unos porcentajes superiores que las mujeres.

**TABLA VI.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE CANNABIS SIN PRESCRIPCIÓN MÉDICA SEGÚN SEXO Y EDAD**

	CANNABIS		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	32,7	28,8	20,9
Sexo			
· Hombres	33,3	30,4	24,9
· Mujeres	32,1	27,5	17,5
Edad			
· 14 años	10,5	9,7	8,1
· 15 años	24,2	21,3	17,2
· 16 años	35,5	32,9	23,4
· 17 años	45,8	38,8	27,1
· 18 años	59,3	51,3	35,1

El consumo de cannabis se muestra claramente relacionado con la edad: en el consumo alguna vez y en los últimos 12 meses, cada grupo de edad presenta una prevalencia superior en aproximadamente 10 puntos porcentuales a la del grupo inmediatamente inferior, pasando del 10,5% y el 9,7% que muestra el grupo de 14 años en ambos indicadores al 59,3% y el 51,3%, respectivamente, del grupo de 18 años. En el consumo los últimos 30 días este crecimiento es menor en términos absolutos.

La Tabla VI.2 muestra las prevalencias de consumo de cannabis para cada grupo de sexo y edad, simultáneamente, en los indicadores de consumo alguna vez, consumo los últimos 12 meses y consumo los últimos 30 días. En ella se puede observar que el incremento de consumo de cannabis entre grupos de edad, tanto alguna vez como los últimos 12 meses o los últimos 30 días, es mayor entre las chicas entre los 14 y los 15 años, siendo menor dicho incremento para ellas al comparar grupos de edad superiores.

	CANNABIS										TOTAL
	HOMBRES					MUJERES					
	14	15	16	17	18	14	15	16	17	18	
Consumo alguna vez	11,9	23,7	37,4	42,8	54,8	9,5	24,0	34,0	48,4	65,1	32,7
Consumo últimos 12 meses	11,2	19,4	36,8	39,1	48,3	8,7	22,2	29,7	38,5	55,2	28,9
Consumo últimos 30 días	9,0	17,7	27,2	34,5	38,2	7,5	16,1	20,3	20,8	31,1	21,0

La edad media de inicio al consumo de cannabis se sitúa en los 14,9 años, siendo la media para los hombres de 14,7 años y para las mujeres de 15,1 años.

De entre los que han consumido alguna vez cannabis, el 88,1% lo ha seguido haciendo en los últimos doce meses. La continuidad en el consumo desciende significativamente cuando se analizan los últimos treinta días, el 63,9% de los que han consumido alguna vez. Las chicas y el grupo de edad de 18 años son las categorías con diferencias significativas hacia una menor continuidad en el consumo.

La frecuencia de consumo en los últimos treinta días también desciende entre las chicas. En concreto, la prevalencia de consumo de cannabis de 20 o más días, en los últimos treinta, supone el 16,0% de los chicos y el 2,8% de las chicas.

La cantidad de cannabis consumido se analiza en función de la cantidad de porros fumados, por término medio, los días de consumo. Para el total de estudiantes entre 14 y 18 años consumidores de cannabis, esta cantidad es de 2,5 porros diarios. La cantidad de cannabis consumida se incrementa sensiblemente entre los chicos (3,1 porros, frente a los 1,9 porros de las chicas). Por tipo de estudios también se advierten diferencias significativas: son los estudiantes de FPII y Ciclos Formativos en los que el consumo de cannabis se muestra como más intenso, ya que el número de porros consumidos se eleva a 3,3; los estudiantes de ESO fuman, por término medio, 2,7 porros, y los de BUP, COU y Bachillerato, 2,1.

La curiosidad es la principal razón por la que se prueba el hachís o la marihuana por vez primera: un 87,8% de los estudiantes que declararon haber consumido esta sustancia alguna vez señalaron la curiosidad como una de las principales razones

de hacerlo. El sentir nuevas sensaciones y la diversión se citan en un 29,8% y un 27,4% de los casos. Los principales motivos por los que se continúa el consumo de estas sustancias son, de nuevo, para sentir nuevas sensaciones (23,3%), para relajarse (19,9%), para bailar o divertirse (17,9%) y para sentirse mejor y olvidarse de los problemas (15,3%).

Los principales problemas asociados al consumo son problemas de tipo físico: pérdidas de memoria (14,9%), tristeza, ganas de no hacer nada o depresión (10,4%), enfermedades o problemas físicos en general (8,1%). Los problemas económicos son declarados por el 7,6%. También es destacable el 7,3% de los estudiantes consumidores de cannabis que declararon haber faltado a clase algún día (más común entre los estudiantes de FPII y Ciclos Formativos y los alumnos de centros públicos: 12,1% y 8,1%, respectivamente). Los problemas que se dan significativamente más a menudo entre los chicos que entre las chicas son los problemas económicos (12,2% frente al 3,0% de ellas) y la pérdida de novio/a o pareja (4,3% frente al 0,9% de las chicas).

## **VII.**

## CONSUMO DE COCAÍNA

En la Tabla VII.1 se muestran los principales resultados obtenidos para el consumo de cocaína por sexo y edad.

El 4,4% de los jóvenes de 14 a 18 años de edad han consumido cocaína alguna vez en su vida, el 3,7% en los últimos doce meses y el 1,5% en los últimos treinta días.

**TABLA VII.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE COCAÍNA SEGÚN SEXO Y EDAD**

	COCAÍNA		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	4,4	3,7	1,5
Sexo			
· Hombres	5,9	4,7	2,9
· Mujeres	3,2	2,8	0,4
Edad			
· 14 años	0,7	0,7	0,3
· 15 años	2,4	1,3	1,0
· 16 años	2,9	2,9	1,3
· 17 años	4,5	4,2	1,2
· 18 años	17,1	13,3	5,8

Los hombres tienen una mayor prevalencia de consumo que las mujeres, con diferencias entre ambos sexos de un 2,7% y un 1,9% en los indicadores de prevalencia de consumo alguna vez y últimos doce meses, respectivamente, dándose una diferencia de 1,5% en el consumo los últimos treinta días.

Las prevalencias de consumo aumentan claramente con la edad. Este incremento es elevado en todos los indicadores, especialmente acusado entre los 17 y los 18 años.

El consumo de cocaína es más frecuente entre los estudiantes de centros públicos (4,6% para el consumo alguna vez, 3,8% para el consumo los últimos 12 meses y 1,6% para los últimos 30 días) y, entre los estudiantes de FPII y Ciclos Formativos (12,2%, 7,6% y 4,7%, respectivamente) como se ha dicho, con una edad media superior.

La edad media de inicio al consumo de cocaína entre los jóvenes de 14 a 18 años se sitúa en los 16,1 años, siendo ligeramente superior en los chicos y, como es habitual en este indicador, creciente con la edad.

El 84,1% de los que han consumido alguna vez en su vida esta sustancia, lo han seguido haciendo en los últimos doce meses. De los que han consumido alguna vez, el 34,1% sigue consumiendo en los últimos treinta días.

Con relación a la frecuencia de consumo, sólo el 2,0% de los que consumen esta sustancia lo hicieron 20 ó más días en los 30 días previos a la encuesta. Con respecto

al total de la población de estudio, sólo el 0,1% de los estudiantes consumen con una frecuencia casi diaria cocaína, el 4,9% la consumen alguna vez y el 94,9% no la consumen nunca.

Los dos principales motivos por los que los jóvenes españoles de 14 a 18 años consumen cocaína son el deseo de experimentar nuevas sensaciones (59,2%) y la diversión (59,1%). Cifras inferiores de citación, pero aún importantes, presentan como motivos el que el consumo de dicha sustancia les ayude a bailar (14,1%) y a no dormir (11,4%).

Entre los problemas citados derivados del consumo de la cocaína, cabe destacar que un 26,6% de los que han consumido cocaína alguna vez citan problemas para dormir, un 13,5% irritabilidad, un 12,8% fatiga o cansancio y un 9,2 % cita problemas económicos. A pesar de ello, un 44,4% de ellos declaran no haber tenido problemas asociados al consumo.

## **VIII.**

## CONSUMO DE HEROÍNA

Para esta droga las prevalencias no llegan al 1,0% (Tabla VIII.1), y por esta razón pequeñas diferencias pueden suponer incrementar el número de consumidores en proporciones importantes, de ahí que la interpretación de los resultados tenga que efectuarse con precaución.

El 0,6% de la población estudiada ha consumido heroína alguna vez en su vida, el 0,6% en los últimos doce meses y el 0,4% en los últimos 30 días.

Son de señalar las diferencias existentes por sexo, de forma que los hombres presentan unas mayores prevalencias y una mayor continuidad de consumo en todos los indicadores, aunque con las limitaciones señaladas respecto a la interpretación de los datos.

La variable edad no aporta diferencias resaltables, con lo que no se advierte ninguna evolución en el consumo con respecto a esta variable.

La titularidad del centro escolar introduce ciertas diferencias en la prevalencia de consumo de heroína, dándose niveles más elevados en los centros públicos.

La edad media de inicio al consumo de heroína entre la población estudiada se sitúa en 15,2 años (14,3 años para los chicos y 17,0 años para las chicas).

**IX.**

## CONSUMO DE SPEED Y ANFETAMINAS

Los resultados para este tipo de sustancias pueden verse en la Tabla IX.1. El 5,0% de los jóvenes de 14 a 18 años ha consumido alguna vez, el 3,7% en los últimos doce meses, y el 2,2% si se trata de los últimos treinta días. El consumo se da más frecuentemente entre los chicos (5,7%, 4,5% y 3,1% para el consumo alguna vez, en los últimos 12 meses y los últimos 30 días, respectivamente) que entre las chicas donde los porcentajes son del 4,3%, 2,9% y 1,3%, respectivamente.

**TABLA IX.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE SPEED Y ANFETAMINAS SEGÚN SEXO Y EDAD**

	SPEED Y ANFETAMINAS		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	5,0	3,7	2,2
Sexo			
· Hombres	5,7	4,5	3,1
· Mujeres	4,3	2,9	1,3
Edad			
· 14 años	1,6	1,2	0,6
· 15 años	5,3	5,0	3,7
· 16 años	4,5	4,1	2,7
· 17 años	4,1	3,6	1,5
· 18 años	13,0	5,7	2,9

Con la edad se produce un destacable aumento de prevalencia, aunque de manera irregular. En concreto, las diferencias entre los 14 años y los 18 años llegan a ser del 11,4% para el consumo alguna vez, de 4,5% para el consumo los últimos 12 meses y de 2,3% para el consumo los últimos 30 días, pero se producen decrementos importantes sobre todo en los 17 años

La edad de inicio al consumo de speed y anfetaminas se sitúa en los 15,5 años, con diferencias significativas por sexo. La edad media de inicio se sitúa en 15,2 años para los hombres y en 15,9 años para las mujeres. En los centros públicos se dan menores edades del primer consumo, siendo la edad de inicio de consumo para éstos de 15,4 años mientras que la media de edad para los colegios privados es de 15,9 años.

El 74,0% de los que han consumido alguna vez esta sustancia han seguido consumiendo en los últimos doce meses y el 44,0% en los últimos 30 días. La continuidad en el consumo se da más asiduamente entre los chicos y los grupos de edad de 15 y 16 años.

Respecto a la frecuencia de consumo, cabe destacar que un 2,0% de los que han consumido speed o anfetaminas alguna vez consumieron esta sustancia 20 ó más días dentro de los 30 días previos a la encuesta. Esta frecuencia de consumo se



eleva en las edades de 15 y 16 años, como hemos comentado anteriormente, encontrándose en ese tramo de edad las mayores prevalencias.

**X.**

## CONSUMO DE ALUCINÓGENOS

En la Tabla X.1 se presentan los resultados para esta sustancia. Las prevalencias de consumo de alucinógenos son el 6,0% para el consumo alguna vez, el 4,0% para el consumo en los últimos doce meses y el 2,8% cuando el periodo de referencia son los últimos treinta días.

Los indicadores de consumo de alucinógenos son mayores para los hombres (9,1% frente a un 3,4% en las mujeres, 6,1% frente al 2,2% y 4,5% frente al 1,4% para los tres indicadores, respectivamente) y crecen significativamente con la edad, tanto en el consumo de alucinógenos alguna vez, como últimos 12 meses y últimos 30 días.

**TABLA X.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE ALUCINÓGENOS SEGÚN SEXO Y EDAD**

	ALUCINÓGENOS		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	6,0	4,0	2,8
Sexo			
· Hombres	9,1	6,1	4,5
· Mujeres	3,4	2,2	1,4
Edad			
· 14 años	1,0	0,9	0,4
· 15 años	4,2	2,7	1,6
· 16 años	5,2	5,1	2,8
· 17 años	8,5	6,2	4,8
· 18 años	15,4	5,8	5,8

El consumo se muestra más focalizado entre los estudiantes de FPII y Ciclos Formativos (14,1% en el consumo alguna vez, 4,7% los últimos 12 meses y 4,7% los últimos 30 días) que entre los de ESO (3,4%, 2,6% y 1,7%, respectivamente) y los de BUP, COU y Bachillerato, con unas prevalencias del 7,6%, 5,8% y 3,9%. A su vez, el consumo se da más frecuentemente entre los estudiantes de centros públicos que entre los de centros privados, para los tres indicadores.

La edad de inicio al consumo de alucinógenos es 16,0 años, siendo de 16,2 años la media entre las mujeres y 15,6 años la media entre los hombres, y con el lógico incremento con la edad.

El 66,7% de los jóvenes que han consumido alguna vez alucinógenos, siguen consumiendo en los últimos doce meses y el 46,7% de los consumidores alguna vez consumieron los 30 días previos a la encuesta. Estos niveles de continuidad en el consumo son más elevados en los grupos de 14 a 16 años.

**XI.**

## CONSUMO DE SUSTANCIAS VOLÁTILES

La prevalencia de consumo alguna vez para este tipo de sustancias es del 4,1%. La proporción de consumidores es del 2,8% si se trata del consumo en los últimos doce meses y del 1,8% para el consumo los últimos 30 días.

**TABLA XI.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS VOLÁTILES SEGÚN SEXO Y EDAD**

	SUSTANCIAS VOLÁTILES		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	4,1	2,8	1,8
Sexo			
· Hombres	5,6	4,2	2,4
· Mujeres	2,7	1,4	1,1
Edad			
· 14 años	1,9	1,9	1,6
· 15 años	3,7	3,0	2,3
· 16 años	2,5	1,2	0,3
· 17 años	6,6	5,2	3,7
· 18 años	7,7	1,9	1,2

De nuevo, los chicos presentan unos porcentajes de consumo significativamente mayores que las chicas. Respecto a las variaciones según la edad, cabe destacar una menor prevalencia de consumo los últimos 12 meses y los últimos 30 días en el grupo de estudiantes de 18 años de edad, a pesar de darse para este grupo la mayor prevalencia de consumo alguna vez.

Para esta sustancia, se observa también un mayor consumo entre los estudiantes de centros públicos en todos los indicadores: 4,6%, 3,2% y 2,0% para el consumo alguna vez, los últimos 12 meses y los últimos 30 días, respectivamente, frente al 2,8%, el 1,8% y el 1,3% de los centros privados.

La edad media de inicio al consumo se sitúa en 14,2 años, más temprana en las chicas (14,2 años) que en los chicos (14,3 años), aunque esta diferencia es muy pequeña.

La continuidad en el consumo en los últimos doce meses presenta un valor de 68,3%. El 43,9% de los consumidores de sustancias volátiles alguna vez consumieron esta sustancia los 30 días previos a la encuesta.

En relación con la frecuencia de consumo, cabe destacar que el 4,1% de los consumidores alguna vez son consumidores de muy alta frecuencia de consumo (20 ó más días de los últimos 30), mientras que el 36,7% afirman haber consumido sólo 1 o 2 días en los últimos 30.

## XII.

## CONSUMO DE ÉXTASIS Y OTRAS DROGAS DE DISEÑO

El 5,4% de los estudiantes encuestados ha consumido alguna vez en su vida éxtasis u otras drogas de diseño, el 4,0% en los últimos doce meses, y el 2,6% en los últimos treinta días.

El consumo de éxtasis es significativamente mayor en los hombres que en las mujeres, con unas prevalencias para ellos del 6,8% para el consumo alguna vez, del 4,9% para los últimos doce meses y del 3,1% para los últimos 30 días, frente a un 4,0%, un 3,2% y un 2,0% para ellas, respectivamente.

**TABLA XII.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE ÉXTASIS Y OTRAS DROGAS DE DISEÑO SEGÚN SEXO Y EDAD**

	ÉXTASIS Y OTRAS DROGAS DE DISEÑO		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	5,4	4,0	2,6
Sexo			
· Hombres	6,8	4,9	3,1
· Mujeres	4,0	3,2	2,0
Edad			
· 14 años	1,6	0,7	0,7
· 15 años	3,7	4,7	3,4
· 16 años	3,6	3,7	1,8
· 17 años	6,9	3,2	2,0
· 18 años	15,6	11,5	7,0

El consumo se incrementa con la edad, llegando al 15,6% la prevalencia de consumo alguna vez en los 18 años, aunque este crecimiento no sea uniforme. Para el consumo más reciente (los últimos 30 días) las prevalencias de consumo se incrementan con la edad en términos globales también de manera irregular, ya que en el paso de 15 a 16 años el consumo cae del 3,4% al 1,8%. A pesar de ello, el menor consumo se da en los 14 años (0,7%), y el mayor se da en los 18 años (7,0%).

La edad de inicio al consumo se sitúa en los 16,0 años (16,2 años para los chicos y 15,8 años para las chicas). El 74,1% de los que han consumido alguna vez lo han seguido haciendo en los últimos doce meses. La continuidad en el consumo en los últimos treinta días es del 48,1%.

El número máximo de pastillas consumidas por término medio en una sesión de consumo de éxtasis es de 3,6 con una dispersión muy elevada (desviación típica de 6,5). La cantidad de pastillas consumidas se muestra superior entre los

estudiantes de 15 años (7,2 pastillas) y entre los chicos (4,0 frente a las 3,2 de las chicas).

El momento más frecuente de consumo es el fin de semana (88,2%) o la referencia a ocasiones especiales exclusivamente (7,7%). Un 55,1% de los consumidores alguna vez tomaron éxtasis de 1 a 5 días dentro de los 30 previos a la encuesta, mientras que el 3,4% consumieron éxtasis de más 10 días dentro de esos 30.

La motivación principal del consumo estriba en divertirse en general (52,3%), bailar (20,9%) o experimentar nuevas sensaciones (10,0%).

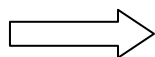
Por último, cabe señalar que el 73,8% de los consumidores de éxtasis alguna vez dicen haber tenido problemas asociados a su consumo. Los problemas para dormir constituyen el problema más citado (42,9%), seguida por fatiga o cansancio con un 22,2%, irritabilidad con un 21,3% y riñas, discusión o conflicto importante sin agresión física con un 16,8%.

**XIII.**

## POLICONSUMO

En la Tabla XIII.1 se muestran las relaciones entre los consumos de diferentes sustancias. Para el alcohol y el cannabis se han utilizado las prevalencias de consumo más reciente: los últimos 12 meses. Para el tabaco y el resto de sustancias, de consumo menos frecuente, se han utilizado las prevalencias de consumo alguna vez.

**TABLA XIII.1 RELACIÓN DE CONSUMO DE LAS DIFERENTES SUSTANCIAS (proporción de consumidores de la sustancia [fila] que también consumen la sustancia [columna]).**



(% Horizontal)

	POLICONSUMO									
	Tabaco	Alcohol	Cannabis	Cocaína	Éxtasis	Tranq.	Heroína	Speed	Alucin.	S. volát.
· Tabaco	100,0	97,9	58,8	8,3	10,6	9,9	1,0	9,6	12,4	7,4
· Alcohol	46,1	100,0	36,9	5,4	6,6	7,8	0,8	6,2	7,7	5,2
· Cannabis	74,3	99,0	100,0	13,2	15,7	11,7	1,8	14,9	18,3	9,0
· Cocaína	68,1	95,2	86,3	100,0	63,5	13,3	3,0	56,0	43,1	14,5
· Éxtasis	72,8	95,4	85,1	52,8	100,0	10,2	0,6	51,9	50,8	4,6
· Tranquilizantes	56,9	95,1	53,2	9,3	8,6	100,0	0,5	7,8	26,6	10,4
· Heroína	62,0	100,0	83,7	21,7	5,4	5,4	100,0	94,6	21,7	51,3
· Speed	70,3	95,7	86,4	49,6	55,3	9,9	11,6	100,0	46,4	15,8
· Alucinógenos	75,5	100,0	88,1	31,9	45,2	28,1	2,2	38,7	100,0	11,8
· S. Volátiles	65,9	97,6	62,7	15,5	6,0	16,0	7,6	19,2	17,2	100,0

En un análisis puramente descriptivo, se observa que los consumos de cocaína, éxtasis, speed, alucinógenos, éxtasis y heroína llevan aparejado el consumo de gran parte del resto de las sustancias, principalmente el alcohol, el tabaco y el éxtasis.

Estas tres sustancias, alcohol, tabaco y cannabis, parecen presentar una relación mutua, en el sentido de que el consumo de cualquiera de ellas tres implica en gran medida el consumo de las otras dos.

Por otra parte, el consumo de tranquilizantes, heroína y sustancias volátiles no parece estar determinado por el consumo de otras sustancias.

#### XIV.

## OPINIONES ACERCA DEL CONSUMO DE DROGAS

### XIV.1. Riesgo percibido ante diversas conductas de consumo

El riesgo percibido se ha medido a través de la percepción de los escolares de los posibles problemas, de salud o de cualquier otro tipo, asociados al consumo de diferentes sustancias mediante 13 conductas concretas de consumo propuestas en el cuestionario. En la Tabla XIV.1 se recoge la proporción de estudiantes que piensa que una determinada conducta puede tener bastantes o muchos problemas.

El consumo de heroína y cocaína resulta percibido como el más problemático. No obstante, es de destacar la notable diferencia que se hace en la valoración del consumo de las diferentes sustancias según que el consumo sea esporádico o habitual.

**TABLA XIV.1** RIESGO PERCIBIDO ANTE EL CONSUMO DE DROGAS (proporción de estudiantes que piensan que esa conducta puede causar bastantes o muchos problemas)

	CONSUMIR ALGUNA VEZ	CONSUMIR HABITUALMENTE
· Tabaco (a)	-	71,0
· Alcohol (b)	-	41,9
· Tranquilizantes	34,4	77,4
· Cannabis	40,2	79,0
· Éxtasis	54,5	85,0
· Cocaína	61,4	87,2
· Heroína	67,1	89,5

(a) Fumar un paquete de tabaco diario

(b) Tomar 1 ó 2 cañas/copas cada día

La percepción de los problemas asociados a las diferentes sustancias es más dispar en el consumo alguna vez que en el consumo habitual, donde los índices se mantienen más homogéneos. Las conductas que se asocian a menos problemas son el consumo de las drogas legales (alcohol y tabaco), y el consumo esporádico de tranquilizantes, cannabis y éxtasis, aunque es de destacar que, el riesgo asociado al consumo habitual de tabaco (consumo de un paquete diario) es mayor que el que se asocia al consumo habitual de alcohol y al consumo esporádico de tranquilizantes o de cualquier droga ilegal de las analizadas.

El riesgo percibido va asociado a la frecuencia de consumo en mayor medida que al tipo de sustancia, hasta el punto que el riesgo percibido del consumo habitual de cualquiera de las consideradas drogas ilegales, incluso de tranquilizantes, es mayor que el consumo esporádico de sustancias como la cocaína o la heroína, exceptuando el consumo habitual de alcohol, al cual asocian un bajo riesgo de consumo habitual.

Las chicas perciben, por norma general, un mayor riesgo asociado al consumo que los chicos, en especial en el consumo habitual de todas las sustancias analizadas.

Las razones por las que el consumo de las diferentes drogas puede suponer problemas se han analizado para cada una de las sustancias. En general, el que su consumo tenga efectos negativos para la salud, en primer lugar, y el que creen adicción, en segundo lugar, son las razones declaradas más frecuentemente.

**TABLA XIV.2 RAZONES POR LAS QUE EL CONSUMO DE LAS DIFERENTES SUSTANCIAS PUEDE SUPONER PROBLEMAS**

	TABACO	ALCOHOL	CANNABIS	RESTO ILEGALES
Efectos para la salud	90,9	74,8	73,2	86,2
Crea adicción	75,8	49,1	64,8	71,4
Provoca accidentes	-	66,9	-	-
Destruye al individuo	-	-	66,6	74,8
Requiere un fuerte gasto económico	27,0	-	35,3	36,1
Perjudica a los que nos rodean	31,8	-	-	-
Lleva al individuo a consumir otras drogas	-	36,0	-	-
Porque está prohibido	-	5,3	29,5	30,2
Induce a cometer delitos	-	-	38,0	39,1
Porque muchas veces están adulteradas	-	-	-	46,9
Problemas familiares, ...	15,5	31,2	41,6	48,9

Cabe destacar que estas dos razones obtienen sus valores más altos en relación al consumo del tabaco (90,9% y 75,8%, respectivamente), por encima, incluso de los valores obtenidos por las sustancias ilegales.

En relación con el consumo de alcohol, el hecho de que su consumo provoque muchos accidentes (de tráfico, laborales, ...) se configura como la segunda razón en orden de importancia, con un 66,9%, tras las graves consecuencias en la salud, tomada en cuenta por el 74,8% de los estudiantes encuestados, y por delante de la posible adicción creada por el alcohol, citada por el 49,1%.

Entre las razones por las que el consumo de cannabis pueda suponer problemas, el hecho de que su consumo destruya al individuo (66,6%) cobra una importancia significativa por detrás, eso sí, de las consecuencias sobre la salud mencionadas anteriormente como primeras razones para las sustancias legales, por encima incluso de los que afirman que crea adicción.

Para el resto de sustancias ilegales (cocaína, heroína, speed y anfetaminas, alucinógenos y éxtasis y otras sustancias similares) son también los problemas de salud los más destacados por los estudiantes (86,2%), seguido de la posibilidad de que destruyan al individuo (74,8%) y la posible adicción (71,4%). Entre el resto de



problemas mencionados cabe destacar problemas familiares, escolares y sociales con un 48,9% y que en muchas ocasiones estas sustancias están adulteradas, mencionado por un 46,9%.

Entre los estudiantes no consumidores de las sustancias ilegales, las razones señaladas como las principales que motivan su no consumo son el hecho de que éste perjudicaría su salud física y mental (63,5%) y el que se sienten bien y no juzgan necesario consumirlas (52,2%). Menos frecuente, aunque con un 23,4% de citación, figuran las convicciones personales de tipo moral. El tener un ocio alternativo al consumo de drogas y los posibles problemas familiares, laborales o escolares que podrían ocasionar el consumo de drogas son alegadas, respectivamente, por un 18,0 y un 13,5% de los estudiantes de entre 14 y 18 años, como principales razones del no consumo. Las razones de no consumo relativas a la salud son tenidas en cuenta más frecuentemente por los chicos (72,4% frente al 56,1% de las chicas). Por el contrario, el no considerar necesario el consumo de estas sustancias por sentirse bien es citado como razón de no consumo de forma bastante más habitual entre las chicas (64,3%) que entre los chicos (37,5%).

#### **XIV.2 Aprobación/rechazo de determinadas conductas de consumo**

Para las mismas situaciones recogidas en el apartado anterior se cuestionó a los escolares sobre el nivel de rechazo que originaban. En la Tabla XIV.3 figuran los resultados obtenidos.

**TABLA XIV.3 GRADO DE RECHAZO DE CIERTAS CONDUCTAS DE CONSUMO (proporción de estudiantes que rechaza cada conducta)**

	CONSUMIR ALGUNA VEZ	CONSUMIR HABITUALMENTE
· Tabaco (a)	-	28,9
· Alcohol (b)	-	32,4
· Tranquilizantes	34,3	67,3
· Cannabis	48,8	67,0
· Éxtasis	62,2	81,0
· Cocaína	66,4	82,3
· Heroína	70,3	84,2

(a) Fumar un paquete de tabaco diario

(b) Tomar 1 ó 2 cañas/copas cada día

De nuevo, son la heroína y la cocaína las drogas que sobresalen por originar un mayor rechazo. No obstante, cabe hacer varias matizaciones. Por un lado, vuelven a surgir diferencias significativas según el consumo sea esporádico o habitual, en la misma línea que comentábamos para la percepción de problemas asociados. En el rechazo prima más la frecuencia de consumo que el tipo de drogas consumidas y

el consumo esporádico es significativamente menos rechazado que el consumo habitual.

Una conclusión importante es que el consumo habitual de estas drogas es asociado a muchos problemas por un porcentaje mayor de jóvenes de los que lo rechazan, mientras que el consumo esporádico es más rechazado que asociado a problemas.

La Tabla XIV.4 muestra el nivel de acuerdo que muestran los estudiantes ante determinadas actitudes de consumo en un futuro que se le plantearon en el cuestionario.

TABLA XIV.4	INTENCIÓN DE CONSUMO FUTURO
	VERDADERO
No fumo y pienso que nunca lo haré	58,7
No fumo, pero creo que tal vez lo haré más adelante	18,8
No bebo alcohol habitualmente y seguiré sin hacerlo	42,5
Aunque ahora no lo hago, supongo que acabaré bebiendo de forma habitual	16,7
No he consumido todavía cannabis y espero no hacerlo nunca	66,9
No he consumido cannabis, pero supongo que lo haré algún día	18,0
No he consumido cocaína, éxtasis, ... y estoy seguro de que nunca lo haré	80,3
No he consumido cocaína, éxtasis, ... y supongo que nunca lo haré	72,8
Quizás algún día pruebe el éxtasis o la cocaína	15,8
No he probado la heroína y nunca lo haré	84,3
Quizás algún día pruebe la heroína	9,5

Como es lógico, las sustancias cuyo consumo suscita un mayor rechazo son en las que en mayor medida se rechaza la posibilidad de ser consumidas en un futuro: la heroína, la cocaína y el éxtasis. Sin embargo, el propósito de no consumo se muestra más acusado que el rechazo.

### XIV.3. Disponibilidad percibida

La accesibilidad a las diferentes sustancias incluidas en la encuesta se analiza a través de la dificultad percibida por los escolares para conseguirlas en el caso de querer hacerlo. En la Tabla XIV.5 figura la proporción de estudiantes que dicen les resultaría muy fácil o relativamente fácil acceder a ellas.

TABLA XIV.5	DISPONIBILIDAD PERCIBIDA DE DIFERENTES SUSTANCIAS (proporción de estudiantes que piensan que sería relativamente fácil o muy fácil conseguir cada sustancia)
	DISPONIBILIDAD PERCIBIDA

· Alcohol	87,5
· Tranquilizantes	56,6
· Cannabis	51,9
· Cocaína	29,8
· Heroína	22,5
· Speed y anfetaminas	35,7
· Éxtasis u otras drogas de diseño	39,9
· Alucinógenos	37,0
· Sustancias Volátiles	42,2

Aparte del alto grado de disponibilidad percibida del alcohol, como era de esperar por otra parte, destaca la accesibilidad a los tranquilizantes (un 56,6% declara que le sería muy fácil o relativamente fácil conseguirlos) y al cannabis (51,9%).

Del resto de sustancias, las sustancias volátiles son las drogas con mayor disponibilidad percibida (42,2%). Éxtasis, alucinógenos, speed y anfetaminas y cocaína conformarían el tercer grupo con un índice de disponibilidad percibida (muy o relativamente fácil) entre el 30 y el 40%. Destaca, por último, que aún en el caso de menor disponibilidad, la heroína, un 22,5% de la población de referencia diga que le sería muy fácil o relativamente fácil conseguirla.

## XV.

## INFORMACIÓN RECIBIDA SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS

Cuando se pregunta a los jóvenes si se sienten suficientemente informados en relación con el consumo de drogas y los efectos y problemas asociados, un 45,3% declara que se siente perfectamente informado, un 39,7% que se siente suficientemente informado, un 12,6% que sólo a medias y un 2,4% que se siente mal informado. Estas cifras vienen representadas en la Tabla XV.1.

**TABLA XV.1** **INFORMACIÓN RECIBIDA SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS**

	INFORMACIÓN RECIBIDA
· Perfectamente informado	45,3
· Suficientemente informado	39,7
· Informado a medias	12,6
· Mal informado	2,4

Los grupos de estudiantes que declaran más frecuentemente considerarse mal informados son los de 14 años (4,4%), los estudiantes de E.S.O. (3,4%) y los estudiantes de colegios privados, con un 3,2%.

Respecto a las vías principales por las que se recibe información, todas las propuestas tienen relevancia, aunque los organismos oficiales, con un 22,8% y las personas que han tenido contacto con las drogas, con un 24,2% son las únicas que quedan por debajo del 30% de estudiantes que han recibido información por esta vía. Obviamente, existen diferencias entre las vías utilizadas, siendo las más habituales los medios de comunicación (65,3%), los padres y hermanos (55,5%), los amigos (47,8%) y los profesores (45,2%). Las charlas o cursos sobre el tema obtienen un índice del 37,6%.

La información recibida por estas vías es valorada positivamente por el 85,2% de los estudiantes: un 44,5% la juzgan como muy útil y un 40,7% como bastante útil. Sólo un 7,7% la valora como poco útil y un 1,4% como nada útil.

Las vías más utilizadas siguen sin ser las consideradas más idóneas para recibir una información mejor y más objetiva. Así, entre las más adecuadas y objetivas según los estudiantes destacan: charlas o cursos sobre el tema, opción elegida por el 47,3% (52,9% y 40,6% para chicas y chicos respectivamente), el poder recibir información de personas que han tenido contacto con las drogas, que es considerada idónea por el 42,0% (50,5% entre las chicas y 31,7% entre los chicos). En este caso, la información proveniente de organismos oficiales, medios de comunicación y padres y hermanos es considerada por más del 30% de los alumnos.

Otra cuestión de interés incluida en el cuestionario iba destinada a conocer si se había recibido información o tratado en clase el tema del consumo de drogas. El 60,1% de los estudiantes responde afirmativamente. Las formas más frecuentes de abordar estas cuestiones han sido las conferencias o charlas (38,1%) y las discusiones en pequeños grupos (21,0%).

Por último, las actuaciones preventivas en relación con el consumo de drogas juzgadas como más necesarias por los estudiantes de edades comprendidas entre los 14 y los 18 años son las charlas y reuniones en los centros educativos (67,5%), la edición de vídeos y películas acerca del tema (43,0%), ofrecer otras formas de diversión para los jóvenes (42,0%) y la inclusión de temas sobre drogas en los programas educativos (34,6%). Las campañas en los medios de comunicación se juzgan como actuaciones más necesarias en un 32,8% de los casos y la edición de folletos en un 24,3%.

Por otra parte, también se ha tratado de evaluar el nivel de conocimiento que los estudiantes tenían de la existencia de las diferentes sustancias tratadas en el cuestionario con anterioridad a la cumplimentación de éste.

**TABLA XV.2 CONOCIMIENTO PREVIO DE LAS DIFERENTES SUSTANCIAS**

	NIVEL DE CONOCIMIENTO			
	No había oído hablar	Había oído hablar	Me la habían ofrecido	La he consumido
· Bebidas alcohólicas	0,5	11,7	11,8	76,0
· Tranquilizantes o pastillas para dormir	5,5	73,4	9,8	11,3
· Cannabis	3,4	49,7	15,5	31,3
· Cocaína	4,4	75,9	14,9	4,8
· Heroína	5,2	85,4	8,6	0,9
· Speed o anfetaminas	11,3	71,7	12,0	5,0
· Éxtasis u otras drogas de diseño	9,2	71,1	13,4	6,4
· Alucinógenos	10,2	73,1	10,9	5,8
· Sustancias Volátiles	16,3	71,1	8,0	4,6

Entre las sustancias ilegales, la más conocida es el cannabis: tan sólo un 3,4% de los estudiantes encuestados declararon no haber oído hablar de ella con anterioridad a la encuesta. Sin embargo, este alto nivel de conocimiento de la sustancia parece estar asociado a un mayor nivel de consumo, ya que del resto de sustancias ilegales, menos consumidas, han oído hablar sin haberlas consumido más frecuentemente que del cannabis.

Por el contrario, las sustancias volátiles se muestran como las sustancias menos conocidas, ya que un 16,3% de los encuestados declararon no haber oído hablar nunca de ellas.

## **XVI.**

## ENTORNO SOCIAL

Respecto al consumo de drogas en el entorno social de los estudiantes y en su grupo de iguales, los resultados de la presente campaña muestran que casi dos tercios de los jóvenes declaran que todos o la mayoría de sus amigos o compañeros han tomado bebidas alcohólicas (64,2%) y más de la mitad de los casos (50,7%) han consumido tabaco. El consumo de alcohol en el grupo de amigos no sólo se muestra frecuente, sino también intenso, ya que el 29,6% de los estudiantes encuestados declararon que todos o la mayoría de los componentes de su grupo se habían emborrachado alguna vez.

Entre las drogas ilegales, tan sólo el consumo de cannabis parece estar extendido en los grupos de amistades de los jóvenes: el 12,9% de ellos declararon que todos o la mayoría de sus amigos o compañeros habían consumido esta sustancia.

**TABLA XVI.1**

**CONSUMO DE DROGAS EN EL GRUPO DE IGUALES**  
(proporción de estudiantes que declaran que todos o la mayoría de sus amigos o compañeros adoptan las siguientes actitudes de consumo)

INFORMACIÓN RECIBIDA	
· Han fumado tabaco	50,7
· Han tomado bebidas alcohólicas	64,2
· Se han emborrachado	29,6
· Han tomado tranquilizantes / pastillas para dormir	1,7
· Han consumido cannabis	12,9
· Han consumido cocaína	1,9
· Han consumido heroína	0,7
· Han consumido speed / anfetaminas	2,1
· Han consumido éxtasis u otras drogas de diseño	1,9
· Han consumido alucinógenos	1,9
· Han inhalado sustancias volátiles	1,3

Al enfrentarse ante un problema importante, los estudiantes de 14 a 18 años lo confían fundamentalmente a sus amistades (70,4%), más frecuentemente entre las chicas, para las que se alcanza un 79,9% de mención en este indicador. La confianza en este sentido se muestra mayor con las madres que con los padres: en el 43,6% de los casos son las madres las personas a quien se cuentan los problemas de importancia y tan sólo en un 24,6% de los casos esta persona es el padre, aunque este porcentaje se eleva considerablemente entre los chicos, entre los que el padre es la persona con quien comparten los problemas en un 31,0% de los casos, frente al 19,1% de las chicas. Cifras muy similares obtienen los hermanos y las parejas, con 21,4% y 20,8%, respectivamente. Finalmente, cabe destacar que el 9,4% de los estudiantes encuestados declararon no compartir sus problemas con nadie, especialmente los chicos (14,5%, frente al 4,8% de las chicas).

Más del 80% de los estudiantes declaran que las relaciones que mantienen con sus padres son bastante o muy buenas: el 44,9% de ellos declararon que eran bastante buenas y el 36,2%, bastante buenas. Sólo el 0,8% calificó dichas relaciones como muy malas. Se advierte cierta relación entre la edad de los estudiantes y la calidad de las relaciones con sus padres: éstas se muestran mejores cuanto menor es la edad de los primeros, deteriorándose paulatinamente conforme se pasa a grupos de edad superiores.

El grado de satisfacción de los estudiantes encuestados con la marcha de sus estudios se podría calificar de "medio": son muy similares las proporciones de estudiantes que declararon estar muy insatisfechos y muy satisfechos con la marcha de ellos (10,0% y 8,7%, respectivamente), aunque los que declararon estar bastante insatisfechos son ligeramente menos frecuentes (20,5%) que los que declararon estar bastante satisfechos (27,5%). Un 33,3% declaró no estar ni satisfecho ni insatisfecho. Esta satisfacción con los estudios se muestra superior entre los más jóvenes, los estudiantes de FPII y Ciclos Formativos y de centros privados.

Un 41,6% de los jóvenes de entre 14 y 18 años se siente bastante o muy agobiados y en tensión con cierta frecuencia, en especial los estudiantes de BUP, COU y Bachillerato (50,0%) y las chicas (48,9%). Un 28,1% declaró tener la sensación de no poder superar sus dificultades bastante o muy frecuentemente y el 20,4% declara haber perdido bastante o mucho la confianza en sí mismo. Estos dos indicadores se muestran relacionados con la edad, en el sentido de que se hacen más habituales cuanto mayor es la edad de los encuestados. Casi el 50% de los estudiantes encuestados, en concreto el 47,9%, declararon estar bastante o muy satisfechos en el momento actual de sus vidas, aunque un 14,5% declaró estar bastante insatisfecho y un 9,5%, muy insatisfecho. Aunque no se advierte una clara evolución de estos valores con respecto a la edad, sí se observa una mayor dispersión en ellos para los grupos de menor edad que para los mayores.

La actitud de los padres con respecto al consumo de las diferentes sustancias analizadas por parte de sus hijos es relativamente permisiva en relación con el tabaco y el alcohol, aunque la actitud se torna más prohibitiva al referirse al consumo de cannabis y, especialmente, al resto de sustancias ilegales: de un índice de entrono al 20% de prohibición absoluta de consumir alcohol y tabaco se pasa al 76,7% de prohibición absoluta referida al consumo de cannabis y el 86,1% de prohibición absoluta del resto de drogas. La actitud de los padres se muestra más restrictiva entre los alumnos más jóvenes y, a pesar de que, por regla general, en todas las sustancias la permisividad es mayor hacia los chicos, en el consumo de tabaco los padres parecen mostrarse más permisivos con las hijas que con los hijos.

## **XVII.**

## **METODOLOGÍA: FICHA TÉCNICA**

### **XVII.1 Población de referencia**

La población de referencia utilizada para la Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar es el conjunto de estudiantes de 14 a 18 años de la comunidad autónoma de Cantabria. De acuerdo a los diferentes tipos de enseñanza existentes en el año 2.000, el marco poblacional lo constituyen el conjunto de estudiantes de Enseñanzas Medias (3º BUP, COU, Bachillerato LOGSE, 2º ciclo de ESO, FPI, FPII, Ciclos Formativos de Grado Medio y Módulos Profesionales). Según los límites de edad establecidos en la población de referencia, quedarían fuera del marco poblacional los cursos 1º y 2º de la Enseñanza Secundaria Obligatoria.

### **XVII.2 Diseño muestral**

#### **Tamaños muestrales y error de muestreo**

La recogida de cuestionarios en campo ha sido de 1.458 cuestionarios. De éstos se han eliminado los cuestionarios en blanco y las inconsistencias detectadas en campo, quedando un total de 1.323 cuestionarios, de los cuales y después de proceder a la exclusión de los estudiantes de 19 y más años así como la depuración del resto de cuestionarios, la muestra efectiva obtenida ha sido de 1.244, en 28 centros y 58 aulas, lo que supone una media de 21,4 cuestionarios por aula. El error máximo de muestreo es de un 4,41% con una confianza del 95,0%, para el caso menos favorable:  $p=q=0,5$ .

#### **Tipo de muestreo y unidades muestrales**

El tipo de muestreo utilizado es el de conglomerados bietápico con estratificación de las unidades de primera etapa. Éstas están constituidas por los centros y las de segunda etapa por las aulas ó grupos de alumnos. El criterio seguido ha sido no establecer submuestreo en el aula, lo que complicaría el diseño y el proceso de estimación al tener que contemplar un factor de elevación añadido (por lo que aplicar el cuestionario a todos los alumnos de las aulas seleccionadas resultó la mejor opción posible).

El criterio de estratificación ha sido la titularidad del centro (público/privado). La asignación muestral se realizó mediante afijación de compromiso entre la uniforme y la proporcional para asegurar un mínimo de estudiantes por comunidad autónoma. Determinado el tamaño muestral, la asignación por titularidad del centro se llevó a cabo mediante asignación estrictamente proporcional.

El método de selección de las unidades muestrales ha sido el siguiente:



- ✓ Primera etapa (centros): Probabilidad proporcional al tamaño.
- ✓ Segunda etapa (aulas): Probabilidad igual en cada centro.
- ✓ Número de aulas por centro: Constante [dos aulas].

A continuación se muestra el tamaño del universo (número de alumnos) disgregados por titularidad del centro de estudios y tipo de estudios cursados.

<b>TABLA XVII.1 DISTRIBUCIÓN DEL UNIVERSO SEGÚN TITULARIDAD DE CENTRO Y TIPO DE ESTUDIOS</b>		
	<b>Recuento</b>	<b>%</b>
<b>Titularidad del centro</b>		
Público	20.820	72,2
Privado	8.020	27,8
<b>Tipo de estudios</b>		
ESO	13.633	47,3
BUP, COU y Bachillerato	10.388	36,0
FPII y Ciclos Formativos	4.819	16,7
<b>Total</b>	<b>28.840</b>	<b>100,0</b>

Las distribuciones de la muestra teórica y real según tipo de centro, edad, sexo y nivel educativo se muestran a continuación en la Tabla XVII.2.

<b>TABLA XVII.2 DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA TEÓRICA Y REAL SEGÚN TITULARIDAD DE CENTRO, EDAD, SEXO Y TIPO DE ESTUDIOS</b>			
	<b>Recuento</b>	<b>% ponderados</b>	<b>% no ponderados</b>
<b>Titularidad del centro</b>			
Público	525	71,8	42,2
Privado	719	28,2	57,8
<b>Edad</b>			
14 años	375	22,3	30,1
15 años	347	20,5	27,9
16 años	249	23,8	20,0
17 años	192	20,9	15,4
18 años	81	12,5	6,5
<b>Sexo</b>			
Hombre	577	46,0	46,5
Mujer	664	54,0	53,5
<b>Tipo de estudios</b>			
ESO	875	53,1	70,3
BUP, COU y Bachillerato	317	36,7	25,5
FPII y Ciclos Formativos	52	10,2	4,2
<b>Total</b>	<b>1.244</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>